BUSCA TU CUENTO EN OTROS CUENTOS

Los ambientes de sorpresa y novedad siempre propician una participación más activa. Por ello, vamos a disponer las mesas desordenadas, sin dejar espacios vacíos en el aula, mirando cada una para un lado.
En algún rincón de la clase que hemos dejado más abierto y accesible colocamos una mesa grande (o varias pequeñas) sobre las que extendemos 50 ó 60 libros ilustrados. El tipo de libros será el adecuado al grupo con el que trabajamos. Y la cantidad o calidad de ilustraciones no es importante. Nos interesa ante todo que en los libros aparezcan «personajes» dibujados.
Al entrar los niños en el aula les pedimos que cada uno coja un libro, el que más le guste, y se siente en una mesa.
Abrirá el libro por una página cualquiera y buscará en alguno de los dibujos un personaje que le resulte atractivo.
Observando esta ilustración describirá a su personaje contestando las siguientes preguntas (o similares): ¿cómo se llama? ¿cuántos años tiene? ¿dónde vive? ¿qué hace?, pero no buscando en el texto, sino inventando las respuestas y creando un personaje totalmente original y propio. Para ello disponen de dos minutos.
A continuación se reúnen en equipos de 4 ó 5 (no más) y cada uno presenta su personaje. Hecho esto, entre todos deben inventar una historia en la que intervengan esos cuatro o cinco personajes. Para ello se pueden servir de preguntas como éstas: ¿Dónde viven? ¿En qué época? ¿Qué relación hay entre ellos? ¿Qué les ocurre? ¿Cómo concluye la historia?
Esta fase puede durar unos 10 minutos, según la dinámica de los equipos y la edad de los participantes. Pero para todos igual, indicando al principio el tiempo de que disponen.
Concluido este periodo, pasamos al momento de escuchar. Nadie puede escribir más. Un representante de cada equipo, elegido entre ellos, lee la narración. Hechos los comentarios correspondientes, disponen de otros 5 ó 10 minutos para corregir, cambiar o terminar su cuento.
En esa misma sesión o en otra, se volverán a leer ya las versiones definitivas.

Ofreceremos a los niños la posibilidad de que se lleven a su casa el libro donde encontraron su personaje para leerlo y comparar la historia del libro con la que ellos han creado.
En días sucesivos los niños que lo deseen harán a los demás partícipes de su lectura, comentando las diferencias y semejanzas que han encontrado entre su personaje y el del libro, qué es lo que más les ha gustado, etc.

José Antonio Camacho Espinosa